

TERRA MADRE INDÍGENA

PUEBLOS DE ABYA YALA



PRONUNCIAMIENTO

Somos hijas, hijos, hijos de la Tierra.

Venimos a inspirar al mundo, que el mundo escuche nuestras voces y nuestras historias. Encendemos un fuego colectivo, honramos a nuestros ancestros, nos organizamos para alimentar el futuro y detener la colonización alimentaria.



Somos la Red Slow Food de Pueblos Indígenas, un semillero de comunidades que defienden la diversidad cultural y biológica para llevar alimentos buenos, limpios y justos a las mesas. Somos más de 400 comunidades lideradas por pueblos indígenas que defienden alimentos en peligro de extinción. A través del paladar enviamos este mensaje: **la alimentación sana y la vida digna son posibles.**

El Terra Madre Indígena se llevó a cabo del 6 al 10 de Marzo 2024 en Tenochtitlán, Ciudad de México, fue un encuentro con personas pertenecientes a las naciones Aymara, Comachuén, Diaguita, Juruna, Kichwa Kañari, Mapuche, Maya, Matlatzinca, Me'phaa, Miskitu, Mitontic, Nahua, Nuu savi, Nhathō, Hñahñü', P'urhépecha, Pasto, Raizal, Tenek, Tselal, Tsotsil, Tupinikim, Yattoo (Mazahua) y acompañantes mestizas. Somos pueblos ancestrales de Abya Yala.



Impulsar cambios en la alimentación no es cosa fácil, nos implica enfrentar todos los días al machismo, racismo y discriminación de la sociedad, el gobierno y las corporaciones. Nos enfrentamos diariamente al individualismo, indiferencia, apatía y desinterés. Un dicho dice que es difícil hacer política con el estómago vacío, pero desde aquí contestamos: **Comer es un acto político.**

Compartimos con otras comunidades, personas que creen que otra alimentación es posible y la Red Slow Food Internacional, que las soluciones a la alimentación colonial ya existen y están vivas:

- Los pueblos indígenas representamos la mayor diversidad biocultural del planeta, con al menos 370 millones de personas, habitamos más de 90 países y hablamos más de 4000 lenguas distintas; **nuestras formas de ser y saber son el mayor semillero de soluciones a la crisis alimentaria global.**
- Los pueblos indígenas hemos sido reducidos al 6% de la población global, pero resguardamos **el 80% de la biodiversidad restante del planeta** que es clave para la adaptación alimentaria frente a la crisis climática.

TERRA MADRE INDÍGENA

PRONUNCIAMIENTO

- **La agricultura familiar produce el 80%** de los alimentos de valor nutricional de consumo humano en el mundo. Es falso que necesitamos la agroindustria para alimentar al planeta.
- La justicia alimentaria está directamente vinculada a la justicia social. El movimiento por una alimentación buena, limpia y justa, necesita crear puentes con quienes buscan recuperar la tierra y cambiar la desigualdad.
- La fuerza de los sistemas alimentarios indígenas reside en su diversidad biocultural, en una comunidad organizada y un territorio sano. Ninguna política pública, concesión o ley, debe implementarse sin el consentimiento de las comunidades.
- Los saberes y sabores ancestrales son el legado histórico de nuestros pueblos. Más allá de la propiedad intelectual, cualquier comercialización debe involucrar de manera justa a las personas herederas de estos conocimientos colectivos.
- Descolonizar la alimentación, implica modificar las prácticas coloniales capitalistas en el procesamiento y distribución de los alimentos.
- Cuando hablamos de recuperar los saberes ancestrales, no nos referimos a regresar al pasado, sino a dialogar entre conocimientos, técnicas y tecnologías que permitan innovar a la vez que cuidamos la Madre Tierra.
- El mayor riesgo para la preservación de nuestros sistemas alimentarios, es el despojo de tierras, la contaminación de las fuentes de agua, la violencia extractiva y el monocultivo agroindustrial.
- La violencia colonial sigue presente en nuestros pueblos. Descolonizar la alimentación implica responsabilidades individuales, organización comunitaria y acciones colectivas globales.

Nuestros proyectos, son proyectos de vida que nos han llevado a defender el agua, la montaña, la lengua, la espiritualidad y la fiesta. Para recuperar la vida digna y una alimentación sana en nuestros pueblos, comenzamos por desintoxicarnos de la modernidad impuesta y comenzamos a cuestionar la cultura alimentaria colonial. Invitamos a otras personas no sólo a ser consumidoras sino también convertirse en coproductoras, que cuidan y preservan los sistemas que les alimentan. La comida sana, es resultado del cuidado de nuestras familias, nuestras comunidades, nuestros territorios y del planeta.

El futuro sabe a alimentos frescos, semillas locales y comunidad
El futuro sabe a café y tortilla, hongos y quelites
El futuro sabe a dulce, esperanza y resistencia
El sabor de mi territorio es la esperanza colectiva

Red Slow Food de Pueblos Indígenas
Tenochtitlán, Ciudad de México
#DescolonizaTuComida
Marzo 2024

